

Panorama
Feminista
Internacional
"SER MEJORES"
lema de la UFCH

Nosotras

Escriben mujeres
que estudian,
para mujeres
que piensan
y leen

CON UN SOLO CABELLO DE SU CABELLERA, UNA MUJER PUEDE AHORCAR A UN TIRANO.—CON UN DEDO PUESTO
SOBRE UNA BOCA, LA PUEDE HACER CALLAR O HABLAR—APRENDE A SER ESTA MUJER.—Floarea Codrilor.

Año III.—Dirige: ISABEL MOREL

Valparaíso, Agosto 27 de 1933.

Edición de 26 páginas.—Nos. 48 y 49



l i a n z a

u j e r e s

videnciando

e a c c i ó n

n m e d i a t a

o n t r a

r m a m e n -
t i s m o



"América"

Base internacional de acción femenina

El cambio de fisonomía de la raza humana, operado en 1914, bajo la acción disolvente de la guerra, ha otorgado a la mujer un gesto nuevo, enigmático para las mayorías, pero visiblemente determinado en la acción social de todos los países de la tierra.

No es necesario poseer demasiada sensibilidad psicológica para sentir la fuerte vibración con que la vértebra del mundo se apoya en la mónada maternal. Se dijera que la mujer ha extralimitado sus funciones biológicas, dándose integralmente al hijo colectivo, que rueda por la vida, perdida la brújula y la fe en sí mismo.

A la vista del hijo, ese ser organizador, laborioso, en cuya entraña floreció la ambición sin control, bajo cuyo cráneo hirvieron los cálculos desenfrenados del maquinismo moderno, los programas halagadores de economía mundial, las desconcertantes y heterogéneas ideologías que succionaron sus jugos vitales, la mujer se apresta a sostener por sí y ante sí, el edificio de la civilización que amenaza derrumbarse.

Como nunca, la humanidad se encierra medrosa, de la quimera multiforme que salta **única** para cada individuo. Es una tragedia sin argumento que busca desenlace a su incoherencia, en la célula, en el electrón, en el enigma de la inmortalidad.

La vida actual—el reino de Shinar—no alcanza suficiente quietud para reflejarse en la conciencia; la contorsión histérica, el **prestísimo** de esta sinfonía de la Creación, estiliza en líneas futuristas, sobre el porvenir una libertad **snoob** que se desearía atropellar cambiándola por el cómodo lecho de un régimen automático, en el piso movable de una democracia de mazapan.

Para el espíritu no hay sitio. La época lo ha postergado entregándolo a una minoría que, no posee la coraza del sacrificio, ni el hacha de la temeridad.

El Capital y el Contra Capital como protuberancias abusivas son los adversarios de este tremendo **match**, sin dirección ni control.

El uno defiende su fortaleza con el engaño, con la usura, con la explotación. El otro ataca con la revolución, con la imagen sanguinaria del descamisado.

Ambas fuerzas, tomando al mundo por **ring**, estrujan la parte sobria del esfuerzo, el trabajo equilibrado y organizado en perjuicio de una entidad de la cual depende la vida: el hijo.

Dentro de estos factores que, mueven la existencia, el hombre de la política busca posiciones, devana intereses y levanta su batuta invitando al baile a los gobernantes y parlamentarios que juegan—inmunes—a la guerra. Solicitan el santo y seña de las industrias guerreras, la connivencia de las explotaciones comerciales, aún, se amparan en la leyenda de las costumbres, en la retahíla histórica, inservible a esta humanidad que siente, ríe y llora de modo diferente, haciendo caso omiso del mito tradicional.

Estos fanáticos de la política, desde el genial hasta el idiota, dentro de océanos de palabras mágicas o estúpidas, perjudican a una entidad en la cual se inmortaliza la vida: la especie.

En la baraúnda de actividades que dan carácter o marcan sorprendentes hipótesis en las sociedades, las opiniones encontradas se defienden con mentiras convencionales que deforman la vida. ¡Extraña arquitectura pseudo espiritual la de esta época, en que la realidad, se desdibuja temblorosa sobre una superficie de artificio! Partida a sable, la pareja humana, dislocada en dos caminos, estructurada mañosamente por las costumbres, como una entidad que ordena y otra que obedece, como una entidad que piensa y otra que ignora, la sociedad quedó dependiendo de Adán, el fuerte. Supeditada a la condición egoísta, debió callar y humillar su rango ante los mismos Códigos de la civilización humana.

La sociedad es, hoy por hoy, la prisionera de la vida. Sus altas funciones han colgado el ala en los antojos sentimentales o lujuriosos de los hombres. Desnaturalizada por la hipocresía social, no tiene más liberación que el laboratorio, científico, biológico, eugenésico, que grita constantemente desde las galerías, en demanda de atención. Atención de muy pocos, condena-ción de muchos, comprensión de los menos.